

DIÓCESIS DE SOCORRO Y SAN GIL
SÍNTESIS DE LA FASE DE CONSULTA DIOCESANA
DEL PROCESO SINODAL
ENERO DE 2022

La síntesis que a continuación compartimos, es fruto de la oración, consulta, escucha, diálogo y reflexión del Pueblo de Dios que camina en la Diócesis de Socorro y San Gil. Para su presentación se ha organizado en tres aspectos:

1. Contextualización y metodología
2. ¿Cómo hemos venido caminando juntos en nuestra Diócesis?
3. Pasos que el Espíritu Santo nos pide para crecer como Iglesia Sinodal

1. Contextualización y metodología

La Diócesis de Socorro y San Gil, consciente del momento que vivimos, en la urgencia de una evangelización renovada, inspirada por la gracia del Espíritu Santo y motivada por nuestro Obispo Luis Augusto Campos Flórez, en el 2021 dio inicio a un proceso de diálogo, escucha y discernimiento para ser realizado por etapas, bajo tres aspectos: *relectura, lectura y escritura del camino evangelizador de la Diócesis*, desde el Concilio Vaticano II hasta nuestros días, con participación de diferentes actores que narraron sus experiencias y junto a ellos relatores que fueron describiendo los hechos históricos y su incidencia en nuestra tarea evangelizadora.

En el mes de marzo se asumió la preparación para participar como Pueblo de Dios en el proceso de escucha de la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe.

En septiembre, respondiendo a la convocatoria del Papa Francisco a participar en el Sínodo 2021-2023 “Por una Iglesia Sinodal: Comunión, Participación y Misión”, se comprometió con la realización de la Primera Fase Sinodal Diocesana de este proceso de diálogo y escucha, para que, como Pueblo de Dios, nos pronunciáramos y habláramos con la verdad y sin exclusiones, y lo hiciéramos en forma libre, espontánea y sin temores.

Pasos dados para esta fase de consulta:

- a. Conformación de la Comisión Sinodal Diocesana.
- b. Elaboración de la hoja de ruta para el desarrollo del proceso sinodal diocesano.
- c. Formación y motivación a la Comisión Sinodal Diocesana, al presbiterio, religiosos/as, agentes de pastoral y movimientos apostólicos, sobre Sinodalidad y el proceso de consulta, siguiendo el documento de la Comisión Teológica Internacional *La Sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, el *Documento Preparatorio*, el *Vademécum*, la hoja de ruta diocesana y demás materiales de apoyo, mediante diversas estrategias: conferencias virtuales, talleres, encuentros arciprestales y asambleas parroquiales.
- d. Difusión de la fase de consulta del proceso sinodal en la Diócesis a través de diferentes medios: radio, TV, redes sociales, novena de navidad y boletines parroquiales.
- e. Participación virtual en la apertura del Sínodo a nivel de Iglesia Universal.

- f. Apertura del Sínodo en cada parroquia de la Diócesis.
- g. Consulta a las diversas estructuras a nivel diocesano y parroquial y al Pueblo de Dios en cada parroquia por medio de diversas estrategias: asambleas parroquiales, visita a las familias tanto en sectores urbanos como rurales; diálogo con algunos de los alejados e indiferentes y con la comunidad de fieles después de las celebraciones eucarísticas; encuentros celebrativos y fraternos con algunas instituciones civiles, gubernamentales, educativas y de policía; celebración de la novena de navidad en familia y en Comunidades Eclesiales Misioneras reflexionando sobre nuestro caminar juntos; y otras actividades como dibujos, cuestionarios, talleres y concursos con algunos niños y jóvenes.
- h. Es importante aclarar que la metodología del proceso de consulta se realizó de manera libre y creativa; por tanto, no todas las estrategias se asumieron en cada parroquia.
- i. La mayoría de las parroquias constituyeron equipos sinodales con los Equipos Parroquiales de Animación Pastoral (EPAP) y otros laicos comprometidos, quienes hicieron el proceso de diálogo, escucha y síntesis; las demás parroquias presentaron la síntesis, pero no se evidenció la metodología de trabajo.
- j. Las 53 parroquias entregaron su respectiva síntesis en un documento de 3 a 5 páginas cada una.
- k. Las 186 páginas que llegaron de las parroquias fueron leídas por todos los integrantes de la Comisión y después de varios momentos de encuentro de oración, reflexión y diálogo, se elaboró la síntesis diocesana para ser remitida a la Conferencia Episcopal de Colombia.
- l. El 12 de febrero en la asamblea diocesana se presentará el documento síntesis para continuar el proceso de discernimiento.

Aspectos relevantes:

- a. Las principales preguntas que se trabajaron fueron las dos fundamentales propuestas en el *Vademécum*.
- b. Durante el proceso de consulta: se valoró el Proceso de Evangelización que se lleva en la Diócesis, con sus pilares de Comunión, Participación y Misión, reconociendo sus aciertos y falencias. Se agradeció y reconoció la importancia de las Comunidades Eclesiales Misioneras. Se dio buena acogida por parte del Pueblo de Dios al proceso de consulta y se evidenció el deseo de ser una Iglesia que responde a la voluntad de Dios y a la actual realidad.
- c. Algunos puntos dignos de ser tenidos en cuenta, pero que fueron menos mencionados son: la ecología, la economía, la drogadicción, la pastoral del turismo, la migración y la pastoral vocacional.
- d. El proceso de consulta ha generado expectativas respecto a lo que sigue en la vida y misión de la Iglesia.

2. ¿Cómo hemos venido caminando juntos en nuestra Diócesis?

En el proceso de escucha y consulta al Pueblo de Dios que peregrina en nuestra Iglesia particular recordamos diversas experiencias de fe que nos han ayudado a caminar juntos en comunión, participación y misión y en las cuales hemos sentido la presencia de Dios en este recorrido.

Alegrías en el caminar juntos:

- a. *Las celebraciones litúrgicas:* Navidad, Semana Santa, fiestas patronales y los sacramentos; así como las prácticas de piedad popular que están enraizadas en los contextos culturales y de fe de nuestros pueblos.
- b. *El acompañamiento, compromiso y liderazgo* que la Iglesia ha tenido en diversos ámbitos de la sociedad. En este trabajo se reconoce particularmente el esfuerzo y dedicación de numerosos sacerdotes y laicos en la tarea evangelizadora.
- c. Hace más de 30 años, la Diócesis, acogiéndose a los lineamientos del Concilio Vaticano II, adoptó *el proceso de evangelización* (PDRE) que ha acompañado nuestro caminar como Pueblo de Dios, incidiendo en la transformación de realidades espirituales, sociales, culturales, económicas y políticas. Frutos de este proceso son: la organización y fomento de la vida comunitaria, la espiritualidad de comunión; la implantación y acogida de valores del Reino, entre ellos la reconciliación, la paz, la solidaridad, el compartir, la fraternidad, el liderazgo y la participación de los laicos.
- d. *El trabajo social* animado por SEPAS (Secretariado Diocesano de Pastoral Social) de fuerte incidencia, ha dado origen a notables experiencias comunitarias y solidarias, tales como el movimiento cooperativo y asociativo, promoción humana, formación cristiana de laicos, superación del conflicto armado y la pacificación de la región a través del diálogo. En otras acciones sociales está la construcción y mantenimiento de vías, electrificación rural, fundación de colegios, tecnificación de cultivos, cuidado del medio ambiente, saneamiento básico y los medios de comunicación social.
- e. *Las Comunidades Eclesiales Misioneras* (CEM) son una experiencia significativa para fortalecer la vida comunitaria de la Diócesis. Se resalta el ambiente de oración, fraternidad, solidaridad, liderazgo, conversión personal, servicio, generosidad, sentir el dolor del otro, actividades comunitarias, celebraciones de fechas especiales y la promoción vocacional.
- f. *Las estructuras* que acompañan la organización de la Diócesis han permitido a lo largo de estos años la participación activa del Pueblo de Dios en la acción evangelizadora. Se resalta la entrega, el deseo de servicio y el compromiso de los laicos.
- g. *La formación de laicos* ha tenido prioridad en el caminar juntos, se han desarrollado diversas experiencias de formación que han respondido a las necesidades del mismo Pueblo de Dios. Muestra de ello: el Instituto de Liderato Social del Páramo, los programas de escuela de capacitación para laicos, la formación de discípulos misioneros, y actualmente, la experiencia de la Escuela de Jesús.
- h. En los últimos años, la presencia de los movimientos apostólicos en la Diócesis ha sido significativa; algunos de ellos, desde su espiritualidad están comprometidos en la tarea evangelizadora en las parroquias.

Dificultades y obstáculos en el caminar juntos:

a. *En los sacerdotes:*

- En algunos se evidencia falta de unidad, comprensión y aplicación de criterios en el aspecto litúrgico, pastoral, administrativo y sacramental.
- El clericalismo y la falta de trabajo en equipo dificulta el caminar juntos como presbíteros y dar espacio a la participación de los laicos.
- La interrupción caprichosa de procesos en la acción pastoral.
- La fraternidad y comunión en algunas situaciones se ve afectada por motivos generacionales o personales, ocasionando celos pastorales, envidias y carencia de diálogo.
- Las irregularidades de unos pocos en la administración parroquial y en el manejo de los bienes temporales de la Iglesia.
- La autorreferencialidad presente en algunos sacerdotes.
- Los escándalos por abusos y la deserción del ministerio de algunos sacerdotes.

b. *En el pueblo:*

- Se percibe en algunos falta de comprensión, unidad, rivalidad, violencia y vicios.
- Se tiende a considerar como compañeros de camino únicamente a los que piensan y actúan igual y se excluye a los demás.
- El egoísmo, el individualismo y la autorreferencialidad impiden la escucha y la sensibilidad por las necesidades del otro.
- La participación dentro de la Iglesia es indirecta, esporádica y sin compromiso.

c. *En los laicos servidores de la pastoral:*

- En algunos existe cansancio, envejecimiento y frustración; en otros, se evidencia el acaparamiento de servicios pastorales y clericalismo.
- Entre algunos hay rivalidad, soberbia, mediocridad e inconformismo, creando un ambiente de envidia, crítica y chisme.
- Un porcentaje significativo no asume los procesos de formación o no persevera en ellos.

d. *En la familia:*

- Se evidencia crisis familiar, manifestada en la desintegración, violencia intrafamiliar, carencia de autoridad, deficiencia en la trasmisión de valores y principios morales en la formación humana y religiosa de los hijos.
- Aparición de nuevas experiencias de convivencia humana que crean confusión y menosprecio al modelo tradicional de familia.

e. *En los jóvenes:*

- Existen distractores como la tecnología, las redes sociales, la moda, la publicidad y el consumismo.
- Rechazo y falta de oportunidades por parte de entidades estatales y eclesiales.

- La falta de participación y de espacios que les permitan integrarse en las diferentes actividades eclesiales.
 - En muchas ocasiones no son escuchados, se sienten estigmatizados y juzgados.
 - Referente a las celebraciones litúrgicas, manifiestan que son pasivas y poco atrayentes.
- f. *En los Movimientos Apostólicos:*
- En algunos se evidencia fanatismo y sectarismo.
 - Falta mayor acompañamiento y formación.
- g. *En los medios de comunicación:*
- Algunos se ocupan en desprestigiar a la Iglesia.
- h. *En la actividad pastoral:*
- La pandemia ha puesto en evidencia ciertos vacíos que se venían presentado en la acción evangelizadora: falta de compromiso, cansancio, rutina y activismo.
 - En algunos casos se constata una acción evangelizadora reducida a la piedad popular, muchas veces desorientada, situación que genera sincretismo religioso y prácticas contrarias a la fe como superstición, agüeros y brujería.

3. Pasos que el Espíritu Santo nos pide para crecer como Iglesia Sinodal

La formación y educación en la fe:

- Reorganizar, impulsar y acompañar el proceso de formación de los agentes de pastoral, desde la Escuela de Jesús, haciendo énfasis en la Palabra de Dios y en el aspecto antropológico.
- Generar espacios de formación que les permita a los agentes de pastoral aprender a hacer discernimiento y a tener actitudes de escucha, diálogo, acogida, cercanía, trabajo en equipo, servicio y participación.
- Formar y capacitar a los fieles, para que desde su encuentro con Cristo se abran a la acción misionera que les permita salir hacia los alejados, indiferentes y excluidos.
- Promover, crear y acompañar itinerarios de iniciación cristiana para niños, jóvenes y adultos que respondan a su situación concreta y les permita iniciarse en la vida Trinitaria, la conversión, la vida comunitaria, la acción misionera, caritativa y litúrgica.
- Despertar en la comunidad el interés por la Palabra de Dios y crear espacios para su oración, estudio, reflexión y vivencia.

- Dar mayor impulso a la formación permanente de los sacerdotes, laicos comprometidos y comunidad en general, mediante conferencias, diplomados, semanas de estudio, homilías y retiros espirituales, entre otros.
- Prestar mayor atención a los itinerarios de formación inicial a la vida sacerdotal en todas sus dimensiones, de tal modo que respondan al momento actual e involucrar a la comunidad en los diferentes aspectos de su formación.
- Promover y animar desde la familia, la comunidad parroquial y el seminario la vocación a la vida sacerdotal y religiosa.

La administración:

- Actualizar el Directorio Diocesano de Administración para actuar con criterios comunes.
- Dar participación activa a los laicos en las diferentes estructuras de tipo administrativo y promover la actualización permanente para responder a las exigencias en este campo.
- Estipular a nivel diocesano para los sacerdotes un valor equitativo respecto a emolumentos, evitando la estratificación de parroquias.
- Informar periódicamente a la comunidad sobre el manejo de los recursos y la situación económica de la parroquia.
- Fortalecer en la formación tanto del seminario como del presbiterio, el adecuado, delicado y honesto manejo de los bienes que administran.

Las celebraciones litúrgicas:

- Dar más importancia y centralidad a la Eucaristía, subrayando su acción misionera y pastoral. Celebrarla con decoro, amor y respeto, preparando responsablemente la homilía.
- Ayudar a los fieles a encontrarse con Cristo Vivo por medio de la celebración litúrgica y a asumirla como centro de su vida cristiana.
- Fortalecer la formación litúrgica en los fieles para una mayor comprensión, participación y vivencia del misterio que se celebra.

La piedad popular:

- Conocer la piedad popular de nuestros pueblos para acompañarla, valorarla y purificarla.

Los movimientos apostólicos:

- Reconocer la riqueza de los movimientos y el aporte que hacen desde su propio carisma, y acompañarlos e integrarlos en la tarea evangelizadora de la Diócesis.

Las Comunidades Eclesiales Misioneras (CEM):

- Reactivar las CEM a la luz de la Palabra, mediante diversas iniciativas: oración, encuentros fraternos, diversas celebraciones, acciones ecológicas, trabajo comunitario y social.

La familia:

- Fortalecer la pastoral familiar que ilumine desde el Evangelio y la fe las realidades concretas que viven nuestras familias, mediante:
 - visitas a las familias para conocerlas, acompañarlas y ofrecerles atención espiritual;
 - formación para los esposos;
 - integración en las Comunidades Eclesiales Misioneras y
 - alternativas que les permita cumplir su misión de ser educadoras en la fe, defensoras de la vida y testimonio de compromiso cristiano.
- Organizar mejor la pastoral de la niñez que permita cuidar y proteger a los niños en los diferentes ámbitos, para contribuir a que sus derechos no sean vulnerados.
- Crear espacios de participación, de diálogo y de escucha a los niños; ellos no sólo son la alegría de sus padres, sino también de la Iglesia y de la sociedad.
- Acompañar a los adolescentes en el discernimiento de su vocación y misión.

Los jóvenes:

- Generar espacios de formación y participación para los jóvenes donde ellos puedan: ser tenidos en cuenta, sentirse auténticos, expresarse libremente, ejercer su liderazgo y encaminarse a trabajar por la justicia y la protección del medio ambiente.

La mujer:

- Reconocer y valorar el papel que tiene la mujer en la Iglesia y la sociedad.

Los medios de comunicación:

- Hacer un estudio serio sobre cómo estamos en la Diócesis en relación al manejo de los medios respecto a nuestra tarea evangelizadora.

- Invertir en personal capacitado y en materiales para organizar mejor este campo de modo que sean un apoyo efectivo para la acción pastoral y que responda a los requerimientos del mundo actual.
- Ofrecer formación a seminaristas, sacerdotes, religiosas y laicos, para incursionar en los medios y mejorar en la forma como se comunica el mensaje cristiano.
- Encuentros periódicos con quienes laboran en los medios para tender puentes, compartir experiencias y agradecer su servicio.
- Hacer presencia y aprovechar correctamente los espacios que nos ofrecen los diferentes medios para comunicar el mensaje evangelizador.

La pastoral social:

- Revisar la pastoral social a nivel diocesano de tal forma que nos permita dar respuesta a la promoción humana, la defensa de la vida, el respeto por las diferencias, la educación para la participación política, la resolución de conflictos, el descubrimiento de nuevos líderes, la defensa de los derechos humanos y la atención a los más vulnerables: migrantes, desplazados, pobres, excluidos, discapacitados y enfermos.
- Fortalecer la conciencia ecológica de nuestros pueblos a través de diversas iniciativas para el cuidado de la casa común.
- Permanente lectura de las situaciones que viven nuestros pueblos para responder diocesanamente desde el Evangelio a sus necesidades.
- Que tanto sacerdotes y laicos se involucren más en las diferentes organizaciones de carácter social que permitan desde el Evangelio iluminar estos espacios para buscar caminos de unidad, participación e integración
- Actualizar el censo parroquial: familias, jóvenes, niños, enfermos, personas necesitadas, personas alejadas, etc.

La salida misionera:

- Conversión personal y eclesial que nos invita a tener una gran docilidad y humildad, para reconocer nuestros límites y aceptar cambiar modos de hacer y de pensar anticuados, o métodos de evangelización que ya no son eficaces, o formas de organización que han resultado inadecuadas o incluso perjudiciales.
- Continuar con el proceso de relectura y lectura de nuestro camino evangelizador, para que movidos por el Espíritu Santo, juntos podamos discernir y escribir en este momento de nuestra historia el querer de Dios sobre el pueblo que peregrina en esta Diócesis.

- Estar en un proceso constante de escucha y de discernimiento para la renovación de estructuras, de tal forma que respondan a la opción de ser una Iglesia misionera, con el propósito de que los lenguajes, las metodologías, las actitudes, los horarios, etc., se conviertan en medios adecuados y favorables para la tarea evangelizadora.
- Hacer una relectura de la cultura actual a la luz del Evangelio para valorarla y purificar aquello que no es propio del Evangelio.
- Impulsar una espiritualidad misionera que nos permita volver a las fuentes y ser discípulos que se involucren en las situaciones del mundo actual y dan testimonio contagiante del amor y la misericordia de Dios.
- Asumir los criterios pastorales diocesanos fomentando un ambiente de comunión en los fieles y parroquias.
- Involucrar en la tarea evangelizadora a todo el pueblo de Dios mediante acciones que faciliten su participación.

La cultura del encuentro:

- Crear conciencia en sacerdotes y fieles, de respeto a las diferencias que nos permita a todos ser tolerantes, abrirnos al diálogo entre nosotros mismos y con los demás, aprender a manejar un lenguaje incluyente, de reconocimiento y aceptación del otro.

Los laicos:

- Ser flexibles ante los cambios, aceptar las propias limitaciones y permitir que otros participen y asuman responsabilidades.
- Reconocer su igualdad en virtud del bautismo, generar espacios de participación, incentivar la formación y el servicio en la Iglesia, para despertar en los laicos su vocación específica, sus carismas y ministerios.